



NUESTRA PROPUESTA DE SALIDA POLITICA INMEDIATA A LA CRISIS
QUE VIVE EL PAIS

Ya no es posible esperar más. El país necesita una solución urgente. Como nunca antes, los chilenos estamos viviendo momentos decisivos para el futuro de nuestra patria. Mientras el pueblo chileno, en sus más diversos sectores, expresa cada día y de manera creciente su decisión de terminar con la dictadura, Pinochet se encierra y se encoge cada día más con la ilusión de que, aplicando el poder de las armas, podrá mantenerlo sometido. Pinochet está llevando a Chile a la guerra civil y, a las Fuerzas Armadas, al vergonzoso papel de ejército de ocupación contra su propio pueblo, por el solo afán de poder del tirano. Esto tiene que terminar, antes que sea tarde.

Hemos sostenido permanentemente que Pinochet es el fundamental obstáculo para que Chile recupere la paz y para que el pueblo pueda volver a ejercer libre y plenamente su soberanía. Hemos exigido, reiteradamente, su inmediata salida y la instauración de un gobierno democrático provisional de amplio apoyo social y político, que realice un programa de consenso democratizando profundamente el país en base a la plataforma de transformaciones planteada por el MDP y los aportes de otras fuerzas progresistas.

Hemos llamado reiteradamente a todas las fuerzas opositoras a conversar y ponernos de acuerdo sobre estos puntos, para ofrecer a nuestro pueblo una salida consensual y unitaria que, al mismo tiempo, asegure la viabilidad y solidez de la democracia que juntos construimos, todos los chilenos amantes de la libertad y de la paz, todos los que hemos luchado consecuentemente contra la dictadura.

Valoramos altamente las múltiples formas e instancias en que se ha ido gestando un creciente diálogo político y concertación para la movilización social con todo el arco de fuerzas opositoras y, en particular, con los Partidos Radical, Izquierda Cristiana, Mapu y Socialista AD. Esto ha sido un aporte importante, que se ha sumado al esfuerzo de las organizaciones sociales que han dado nacimiento a la Asamblea de la Civilidad y a la Demanda de Chile. Estos son los que unitarios del pueblo chileno, que habrán de transformarse en el

ariete liberador de la tiranía y, más tarde, en poderosa herramienta contribuyente al proceso nacional de construcción de la futura democracia.

Pero nos falta más aún. Tenemos que profundizar y elevar la concertación entre las fuerzas opositoras, para que la movilización social en torno a la Demanda de Chile, tenga la potencia y contundencia superiores, que requiere el gran objetivo de terminar con Pinochet y su régimen al más breve plazo. El acuerdo político entre las fuerzas opositoras, que se exprese en proponer una salida política conjunta a la crisis que vive Chile, es vital. Se necesita para dar a nuestro pueblo un claro sentido de futuro y de victoria a su lucha y para que ésta se despliegue en toda su riqueza y alcance los niveles de fuerza superior requeridos para poner término a la dictadura.

Para contribuir a este acuerdo opositor, el Movimiento Democrático Popular ha resuelto proponer una salida inmediata a la grave situación que vive el país. Partiendo de la base que no hay solución democrática posible mientras Pinochet se mantenga en el poder y del hecho que cualquier salida debe contemplar el más pronto recurso a la expresión de la soberanía popular, proponemos:

1. Exigir la inmediata renuncia de Pinochet;
2. Instaurar un gobierno de emergencia, encabezado por una personalidad de amplio consenso social y político, que restablezca las libertades cívicas y políticas y el pleno imperio de la justicia y de los derechos humanos, que enfrente la solución de los problemas económicos-sociales más urgentes de los chilenos, que democratice las instituciones y que convoque a elecciones generales en un plazo no mayor de seis meses.

Esta propuesta es un esfuerzo que, con generosidad, ofrecemos hoy para que podamos concretar ahora mismo, una salida que evite mayores costos y sufrimientos a nuestro pueblo. Tal proposición es para discutirla con el resto de las fuerzas democráticas civiles y militares, así como estamos abiertos a considerar y analizar las proposiciones de otros sectores.

Tenemos la certeza que necesitamos ponernos de acuerdo, todas las fuerzas opositoras en torno a una sola propuesta política que sea el objetivo en torno al cual se concentre el conjunto de las reivindicaciones planteadas por la Demanda de Chile y que se levante como bandera de las grandes movilizaciones como el próximo gran Paro Nacional para conseguir su cumplimiento.

Estamos convencidos que sin más lucha y sin más unidad de las fuerzas opositoras, más costoso se hará el objetivo de terminar con la dictadura. Por ello, en la perspectiva de avanzar hacia la ingobernabilidad del país por el régimen, es imprescindible impulsar, con la mayor energía y decisión, la lucha reivindicativa de los más diversos sectores del país y en particular las que impulsa el Comando Nacional de Trabajadores y la Confech, así como la movilización social concertada y unitaria que decida la Asamblea de la Civilidad para exigir el cumplimiento de la Demanda de Chile.

El objetivo del próximo Paro Nacional debe concentrar los mayores esfuerzos, para hacerlo inconteniblemente exitoso, sobrepasando y derrotando todo el despliegue represivo con que la dictadura intentará contenerlo. Comprometemos en esto todo nuestro empeño. El Paro Nacional debe crear una nueva situación política en el país. Con más lucha y más unidad alcanzaremos la victoria democrática.

CONSEJO NACIONAL

MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

Santiago, 30 de Mayo de 1986